

---

## **Del Píxel-Bit al Bit-Píxel... La revolución de la generación de las pantallas.**

Si los lectores que vieron nacer «Píxel-Bit», a comienzos de los años ochenta del siglo XX, tuvieran de repente en sus manos un ejemplar actual de la revista, muy probablemente serían incapaces de entender la mayor parte de los títulos y resúmenes: realidad aumentada, flipped classroom, smatphones, MOOC, TV-IP, mundos virtuales, interactividad global...

Esos ingenuos lectores que aplaudimos el nacimiento de esta nueva revista para reflexionar sobre los medios en la educación no podíamos ni imaginar que estábamos en los albores de una nueva revolución que traspasaría, mucho más allá de la escuela, y llegaría a todos los rincones de la sociedad. Modos de trabajar, tiempos de ocio, y hasta formas de vestir, comer... pensar y hacer..., están hoy condicionados por la presencia de las tecnologías emergentes (envolventes y casi transparentes) en nuestras vidas. Esta omnipresencia tecnológica marca nuestras relaciones personales, sociales, laborales... de una forma casi abusiva, casi exclusiva... Buscar alternativas al consumo compulsivo de los recursos tecnológicos es hoy día uno de los grandes retos que tiene nuestra sociedad.

Nuestra mirada ingenua y apasionada en la década de los noventa no ha perdido en nosotros su encanto. Seguimos pensando que los medios no sólo llegaron para quedarse y transformar nuestra vida, sino para marcar nuestro futuro que será mejor o peor en la medida que seamos capaces de darle un valor educativo a los mismos. Esa aspiración de «Píxel-Bit» de integrar los medios en las aulas sigue aún vigente aunque con perspectivas radicalmente distintas.

La tecnología educativa sigue siendo un núcleo central para explicar la educación contemporánea. No es posible hoy educar sin tener presente el poder que tienen los medios y los recursos tecnológicos, y sus enormes posibilidades en la educación. No hemos llegado aún al «profesor-robot» que tanta literatura ha generado desde siempre, al menos en la imagen de humanoide que nos generamos de él, pero, sin duda, las máquinas, los ordenadores y los medios cumplen un papel central en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

50 números atrás, casi 25 años de recorrido no sólo marcan una generación completa, sino todo un universo en transformación. No eran mejores tiempos ni tampoco peores los que vieron nacer a «Píxel-Bit». Fueron épocas de mucha ilusión y ya para algunos, grandes precursores de la revolución que se nos venía, el punto de arranque de un gran proyecto. Los recordados López Arenas, Tino Blázquez, Manolo Cebrián, Paco Martínez, Jesús Salinas... liderados por un apasionante e inquieto Julio Cabero, pusieron en marcha los primeros congresos de tecnología educativa, abiertos a docentes universitarios pero también a profesores de los demás niveles del sistema educativo en una época de optimismo pedagógico y de ingenuidad tecnológica. El vídeo primero (píxel) y el ordenador después (bit) como elementos centrales para el necesario cambio educativo que una sociedad que ya maduraba en su democracia necesita para actualizar la escuela.

Esta pasión ciega por las tecnologías fue el origen de muchos programas políticos más centrados en las cifras y en los escaparates que en los procesos de enseñanza-aprendizaje. «Píxel-Bit»

---

fue siempre una portavoz rigurosa de la investigación y frente a los tecnofílicos e «integrados» siempre supo reflejar el contrapeso de que «los medios son solo medios». Los Programas «Mercurio» y «Atenea», para la integración del vídeo y la informática en las aulas, del Ministerio de Educación, así como el Plan «Alhambra» de la Junta de Andalucía, fueron el comienzo de esta irrupción apasionada y «tecnológica» de los medios en las aulas.

«Píxel-Bit» ejerció siempre como «faro», como luz de las mejores investigaciones y trabajos científicos y didácticos que en España y en Iberoamérica se desarrollaban «y desarrollan» en el uso de los medios en las aulas.

Hoy «Píxel-Bit» no es un proyecto, es una realidad afianzada como revista científica de referencia en el ámbito internacional. Su papel sigue teniendo el mismo sentido, incluso más que en sus albores. Los medios no son más que medios pero su papel condiciona nuestra existencia, no solo en el ámbito educativo, sino también en todas las esferas de nuestra existencia.

Tuve la suerte y fortuna de no solo ser testigo cercano del nacimiento de «Píxel-Bit» a la que apoyé desde su número cero. En esa misma época, había surgido solo meses antes, la revista «Comunicar», que edito y dirijo desde entonces. Buenas hermanas que han compartido solidaria y cooperativamente el camino en este casi cuarto de siglo. Cuando ambas llegan este año a su número 50, a la par como gemelas, no tengo más que palabras de gratitud a todos los equipos que nos han acompañado en esta aventura, llena de recursos y gratificaciones.

Hoy casi podríamos decir que los medios son más que medios, son casi nuestra vida, nuestra segunda piel, extensiones de nuestro cuerpo, como decía McLuhan hace ya medio siglo, pero como a nuestro cuerpo, hemos de alimentarlo y cuidarlo, porque en ello nos va la vida, y nunca mejor dicho.

Enhorabuena «Píxel-Bit» porque has sabido interpretar uno de los motores de transformación de la sociedad contemporánea. Hoy el «píxel» y el «bit» se unificaron en el «led» porque la generación de las pantallas se ha convertido en nuestro universo cotidiano. Su estudio desde el rigor y la ciencia sigue siendo un papel ineludible para los académicos que siguen encontrando en «Píxel-Bit» su canal privilegiado.

**Dr. Ignacio Aguaded Gómez**

**Universidad de Huelva**